

# !Feliz año 1975!

(pág. 2)

## PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIDOS

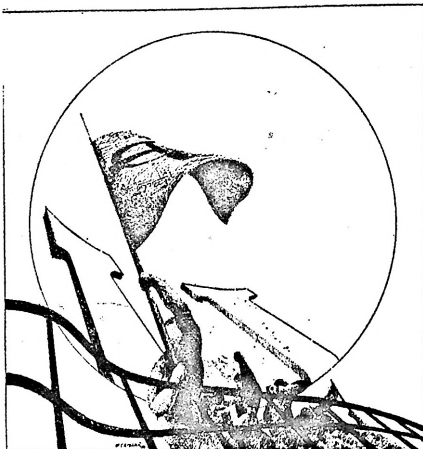
# Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

Año XLV n° 1

7 de enero 1975

Precio 8 pts



- **La Junta Democrática de Madrid** - pág. 2
- **“M.O.” un primer paso : aparición semanal** - pág. 4
- **Mineros de León** - pág. 5
- **¡ Sequía! El sos del campo** - pág. 6
- **Reunión de PP.CC. de Europa en Budapest** - pág. 7
- **La pesadilla del Sahara** - pág. 8

## EL INGRESO DE «BANDERA ROJA» DE CATALUÑA EN EL PARTIDO

por Santiago CARRILLO

La organización «Bandera Roja de Cataluña» acaba de ingresar colectivamente en las filas del PSUC. En su declaración de 24 de noviembre, anunciándolo, «BRC» afirma: «Este paso es debido a una plena identificación con la política del PSUC porque es la política que mejor representa y expresa los intereses de las masas populares». El PSUC, «si es la fuerza más representativa del movimiento obrero y popular de Cataluña es porque con más perseverancia ha luchado siempre contra la dictadura y la que mejor defiende las aspiraciones democráticas de los trabajadores y de todo el pueblo catalán».

El ingreso colectivo de «BRC» ha supuesto la entrada de cuadros provenientes de esta organización a diversos niveles de dirección del PSUC y la integración de sus militantes a la vida activa de las organizaciones del Partido, sin ninguna discriminación. A partir de ahora los militantes de «BRC» lo son «a parte entera» del PSUC y sus años de militancia en la organización de origen cuentan como años de militancia en el Partido.

«BRC» ha vivido durante año y medio un proceso de discusión, de revisión de sus objetivos y sus medios, profundamente autocrítico, llevado a cabo de manera

pública. Su acercamiento y su definitiva identificación con la política y el programa del Partido se han realizado de su propia iniciativa abiertamente, a la vista de todos, sin intrigas ni negociaciones sordidas. Dicho proceso ha diferenciado a «BRC», hasta determinar su separación, de la «Organización Comunista de España (Bandera Roja)».

Posteriormente, esta última —la «OCE (BR)»— también está acercándose a las conclusiones a que llegó «BRC» y considerando la posibilidad de su ingreso colectivo en el Partido Comunista de España.

A este fin, el primer paso es un estrechamiento de la unidad de acción entre nuestras organizaciones y las de «OCE (BR)» allí donde éstas tienen presencia.

De todo esto la clase obrera, los trabajadores de nuestro país, se felicitan. Como dice la ya citada declaración de «BRC»:

«El fortalecimiento del Partido de los comunistas es la mejor garantía para hacer avanzar la lucha de las masas, acelerar el proceso de convergencia democrática entre todas las fuerzas de oposición de Cataluña y de toda

(sigue en pág. 3)



## LA JUNTA DEMOCRÁTICA DE MADRID

Pues claro que sí. «Mundo Obrero» desea a todos los españoles, a nuestros camaradas y a los que no lo son, un Feliz Año 1975. Conscientes de que los españoles como pueblo no podemos tener año feliz mientras no recobremos la libertad. E íntimamente convencidos de que «eso» que aconchó sus huesos maquillados en la pantalla de la «Tele» al finalizar 1974, se acable.

En el camino de la felicidad colectiva, ciudadana —la felicidad que disponer de sus propios desunos— el año 1974 nos deja una aportación añadida, de las que hacen época, de las que, junto al vigoroso pulso del pueblo trabajador, nos hacen dar con pleno optimismo los primeros pasos en 1975. Por primera vez desde el comienzo de la guerra civil, hombres de las llamadas «dos Españas», fuerzas de la derecha y de la izquierda, gentes que se combatieron con las armas en la mano durante tres años, e hijos de aquellos en su mayoría, han encontrado un lenguaje común, unos objetivos afines, una andadura pareja, la de la JUNTA DEMOCRÁTICA DE ESPAÑA.

Merece la pena recordar que ante la constitución de la Junta y la publicación de su Programa, unos hablaron de «iniciativa prematura», otros de «arriesgada e innecesaria opción. Prematura para quienes —en el campo centro-izquierda— hacían aquello del guardián del hortelano. Innecesaria para los que —desde una derecha instalada en el sistema— daban por segura la liberalización del régimen sin tener que correr el riesgo de que el pueblo recupere directamente la palabra.

Unos y otros rechazaron, con mayor o menor soberbia, la mano que se les tendía. ¿Qué necesidad tenían de apresurarse, de arriesgarse, cuando el coche de la historia iba a detenerse exactamente ante su puerta?

Pues bien, al hacer balance del año, justo será —sin soberbia alguna— subrayar que en los cinco meses transcurridos desde la creación de la Junta Democrática sus previsiones se han confirmado plenamente y los que la acogieron con críticas —lo registramos con alegría— han dado pasos que prometen más felices resultados para el año que comienza.

Se esfumó el fantasma aperturista del 12 de febrero. Su inspirador aparece al frente del Gobierno en situación de sumisa provisionalidad. Las «Asociaciones» han tenido, por lo menos, la virtud de decidir a «tácitos» y a «pro-

En estos días se ha constituido la Junta Democrática de Madrid en la que se integran, junto a las representaciones a escala provincial de las fuerzas presentes en la Junta Democrática de España, fuerzas políticas y sociales y personalidades de Madrid. La JDM es un paso de la máxima importancia en el camino de la convergencia política y expresa la hondura de la crisis por la que pasa el franquismo.

Desde su aparición, la Junta Democrática ha jugado un papel de protagonista y ha llegado rápidamente a convertirse en la única alternativa real al franquismo capaz de ofrecer al nivel más amplio una perspectiva que haga posible el vuelco definitivo de la situación.

El significado de la JD de Madrid en el camino de conseguir la convergencia de todos los sectores interesados en la transformación democrática del país, es claro. La difusión y la adhesión a nivel masivo de los 12 puntos del programa democrático en nuestra ciudad es decisivo en el proceso político de España.

En el actual momento de auge de la lucha de las masas, cuando en Madrid tenemos planteado el objetivo de la Huelga General, este avance en la convergencia política va a constituir un poderoso impulso para la movilización de nuevas fuerzas.

A escala local, de barriada y profesional, Madrid debe cubrirse de una tupida red de Juntas que hagan de ella una de las palancas más poderosas para derribar el franquismo.

(De «Hora de Madrid»)

# FELIZ AÑO 1975

pagandistas» a pronunciarse por el restablecimiento de las libertades democráticas. Punto este a partir del cual es posible entenderse. Y la prueba por los hechos es la Junta Democrática.

Hasta el oportunista Fraga, que se preparaba una espectacular «reentré» por el centro, ha optado, de momento, por evitarse el ridículo de meterle el pie a un balón asociativo que apenas lanzado al campo se vio estaba deshinchado.

No es cosa vana, no, que en los hechos —las palabras ya vendrán— tantos hombres de la derecha experimenten la verdad de lo que la Junta Democrática había afirmado: un régimen de dictadura no se metamorfosea en democracia. Es precisa una ruptura democrática.

De otra parte, en el último trimestre del 74, se ha iniciado una positiva evolución en sectores del centro-izquierda inicialmente rehacios a la Junta Democrática. Cuando el señor Ruiz Jiménez declaraba ante los micrófonos de Radio París, que «sería un absurdo dividir el esfuerzo convergente de todas las fuerzas democráticas» y convenía en que «la Junta Democrática es una realidad», en que «se pueden establecer «diálogos y contactos», estaba coincidiendo plenamente con los criterios sostenidos lealmente, sin pretensiones de hegemonía, por la misma Junta Democrática.

Y en esa dirección vemos caminar los acontecimientos. En la dirección de la convergencia política, para la ruptura democrática, de los españoles de izquierda, centro y derecha.

Por eso estimamos legítimo, y sincero, desear y desearnos un FELIZ AÑO 1975. No como fórmula mágica, sino

como expresión del propósito acendrado de poner definitivamente fin a «eso» que aún apareció el 30 de diciembre en la desgraciada pantalla de la «Tele». Y para conseguirlo, ya lo estamos viendo todos, no hay opción más eficaz que la avanzada en julio del 74 por la Junta Democrática de España, la que, en el terreno de la acción de masas, protagonizan cientos de hombres y mujeres del pueblo, de los pueblos de España.



(dibujo de Posada)

# el ingreso de «Bandera Roja» (viene de la pág. 1)

## «ejemplo a seguir por todos los que aspiran al socialismo»

España, derrocar la dictadura franquista y abrir paso a un régimen democrático. El fortalecimiento del Partido de los comunistas es también la mejor garantía de realización de las aspiraciones socialistas de nuestro pueblo.



Durante los años 60, nuestro Partido ha sufrido las repercusiones de la crisis en el movimiento obrero y comunista mundial. El conflicto que surgió entre los dos más grandes Partidos Comunistas del mundo, implicó de uno u otro modo a todos los demás. Abrió una gran polémica doctrinal que propició a la vez progresos de esclarecimiento y fenómenos de gran confusión. Esa polémica se superponía a la que se había iniciado tras el XX Congreso del PCUS.

Una nueva generación, la generación de la postguerra mundial, afluyó a la vida social en el momento en que la victoriosa resistencia del pueblo del Viet-Nam a la agresión yanqui desnudaba ante los ojos de la Humanidad, con mayor claridad que jamás, la repugnante fealdad del sistema imperialista; cuando aparecían los signos precursores de la agravación de la crisis general del imperialismo, agravación ahora evidente. Esa generación afluyó en medio de una verdadera crisis de civilización. Y en vez de hallar en nuestro movimiento la respuesta global, coherente, homogénea a sus interrogantes se encontraba con que también entre nosotros existía una crisis, aunque la índole de ésta fuese diferente.



Como una punición al estancamiento doctrinal del período de Stalin, sobrevino una fiebre de doctrinarismo. «¿Dónde está la verdad?» «¿Dónde está la vanguardia?» Junto a críticas pertinentes y a esfuerzos clarificadores surgieron a la superficie las antiguallas anarquizantes, el culto del espontaneísmo y todas las viejas polémicas del movimiento revolucionario.

Como ha sucedido muchas veces, para ver adelante, los revolucionarios miraban hacia atrás y algunos buscaban en los ejemplos de revoluciones pasadas las soluciones del futuro, sin distinción de lugar y de tiempo.

El mayo-junio francés, con precedentes y epílogos en otros países, fue el catalizador de esta doble crisis. A partir de él surgieron, aquí y allá, múltiples grupos que contestaban la sociedad capitalista y ponían también en cuestión nuestro propio movimiento.

Aunque la problemática en nuestro país —y sobre toda la problemática política inmediata— no fuese igual que a otros países desarrollados, a causa de la dictadura franquista, las «retombées» de esta explosión dieron nacimiento a diversos grupos más o menos izquierdistas que venían con el designio de presentar otra alternativa de vanguardia revolucionaria a la que personalizaba el Partido Comunista.

Creo que el contenido de nuestra respuesta a este designio puede sintetizarse esquemáticamente así:

a) Reconocer cuanto había de positivo en esta «contestación»; lo que existía en ella en reflejo objetivo de elementos de crisis política y teórica real. Y tratar de que

había de negativo, de antipartido y antimarxista, sin crispaciones ni hostilidades viscerales.

b) Tomar nuestras distancias de cuanto hay de subjetivo en la polémica internacional; contribuir a plantearla en un terreno de superación de las contradicciones y de dar una respuesta marxista a los problemas objetivos de la época; adoptar una actitud de creatividad y de apertura ante los nuevos problemas del socialismo.

c) Esforzarnos por poner en primer plano los problemas de la Revolución española, de su táctica y estrategia, con un ahondamiento en las cuestiones de la realidad nacional y del contexto mundial actual; es decir, por elaborar nuestra propia vía, llevando así la polémica de lo abstracto a lo concreto. Lo que, a la vez, entrañaba un incremento de la solidaridad con las fuerzas que estaban en la primera línea de batalla contra el imperialismo en el mundo.

d) Contrastar esta elaboración con una práctica cada vez más consecuente de la lucha de clases, de la acción de las masas, en general; de la realización de las convergencias necesarias. Y en una elevación del papel de vanguardia, de la capacidad dirigente de nuestro Partido, de su creatividad y su iniciativa a todos los niveles y del fortalecimiento de su carácter de Partido de combate.

Para superar la situación teníamos a nuestro favor la historia revolucionaria de nuestro Partido, sus raíces profundas en el país, y su fuerza organizada.



Precisamente entre los grupos de «contestación» que surgieron también en nuestro país, «Bandera Roja» alcanzó, sobre todo en Cataluña, más importancia que otros, llegando a nuclear varios centenares de militantes, ligados en diversos sectores a las masas. Estos camaradas han vivido una práctica muy semejante a la de los militantes del Partido. Hasta que esa práctica les ha conducido a comprobar que la vanguardia existe ya y que esa vanguardia es el Partido Comunista.

El ingreso colectivo de «BRC» en el Partido no es sólo una aportación cuantitativa, de por sí interesante. Es también una aportación de calidad, por la valía de sus militantes, por su propia experiencia colectiva y personal, por su hábito del trabajo de masas.

Ellos no vienen a instalarse en un edificio terminado; vienen a contribuir con todos nuestros cuadros y militantes a construir el gran Partido Comunista de masas capaz de enfrentarse cada vez con más éxito con la dictadura, de sentar las bases de la democracia y del socialismo en España, un Partido que tiene que irradiar a todos los niveles su capacidad dirigente, su iniciativa, su creatividad, su espíritu combativo y su influencia. Un Partido en que cada hombre cuenta; en que cada miembro debe sentirse, allí donde actúa, como la conciencia de la clase obrera y del pueblo; debe actuar sabiendo que allí el Partido es él.

En estos momentos la actitud de «BRC» es un ejemplo a seguir por todos los que se consideran comunistas, por todos los que aspiran al Socialismo.

El Partido Comunista tiene abiertas sus puertas a cuantos sinceramente, conscientemente, quieran participar en la tarea de levantar una España democrática y socialista.

# HACIA «M.O.» DIARIO primer paso : aparición semanal

El partido acelera los preparativos para la aparición semanal de «MUNDO OBRERO». Se trata de una necesidad apremiante dado el momento político y social que nuestro país vive. El periódico de los comunistas, instrumento de orientación e información, participe en la lucha política y de masas, tiene que intensificar su presencia junto a obreros, campesinos e intelectuales, junto a todas las fuerzas reales de una España real que rompe las estructuras fascistas de un régimen de dictadura.

Un periódico clandestino no es empeño fácil. La aparición semanal de «M.O.» duplica los riesgos para los camaradas que abnegadamente intervienen en el proceso edición-distribución. Pero el empeño va a concretarse. Los centenares pasarán a ser millares. El partido cuenta con ellos. Es decir, cuenta con la decisión de esos hombres y mujeres. Y con su capacidad de organización, iniciativa y movilización.

Porque no se trata de acumular sobre los mismos, más trabajo y más riesgo, sino de ampliar su cuadro y garantizar su seguridad. Hoy es posible. Porque las organizaciones son más numerosas y porque son muchos más nuestros simpatizantes y amigos.

La dirección del partido, al lanzar la campaña por los 200 millones de pesetas para «M.O.» ha propuesto la creación de los grupos de difusores. Es una iniciativa de organización, de creación de unas estructuras ágiles que, con toda regularidad, garanticen la distribución rápida del periódico, vayan creando la red de lectores habituales y su extensión, multiplicándose en nuevos grupos nutridos por esos mismos lectores iniciales. Se extiende así la difusión y se regu-

lariza también, y ello es ya esencial, el pago de los ejemplares. Sin que la existencia de esos grupos signifique que el resto de los militantes si limiten a adquirir su ejemplar. Los grupos serían algo así como los promotores, los iniciadores de una práctica en la que la generalidad de militantes, y muchos de nuestros amigos, participen regularmente.

## Adelante por los 200 millones

La aparición semanal de «M.O.» es un paso importante hacia el diario. Un diario que se acerca, porque el régimen se acaba.

Se están recogiendo muchas aportaciones. Cuando se avance más en la centralización de cifras y conocimiento de iniciativas, los resultados van a ser sorprendentes. En una provincia del Norte, una comunista de 82 años de edad ha hecho saber lacónicamente: «Para mi partido doy 100 pesetas». No es necesario añadir comentario alguno. La organización del partido en Santander ha editado unas tarjetas con el «Guernika» de Picasso. En sólo tres días había recogido ya 10.000 pesetas. Un trabajador taxista, por su parte, ha donado 2.000 pesetas. Otros dos excelentes camaradas (residentes en Budapest) han enviado 30.000 pesetas. Muchas cenas colectivas de Noche Vieja han servido de motivo para engrosar la colecta. Un grupo de camaradas en Francia ha obtenido muchos miles de pesetas yendo a buscar, transportando y vendiendo multitud de docenas de ostras. Haciendo lo mismo, pero con libros, adquiridos en París y vendidos en Madrid, han obtenido resultado más modesto, pero igual-



mente apreciable, un grupo de alumnos de una Escuela Superior.

HEEMSKERK (HOLANDA)  
15.000 DE LAS 500.000

Los camaradas residentes en la localidad holandesa de Heemskerk se han fijado un objetivo importante: MEDIO MILLON DE PESETAS. Se trata de 35 comunistas. ¿Es posible? Lo será, merced a un esfuerzo duro y colectivo, buscando el apoyo de compatriotas y amigos holandeses. Jornadas Rojas, es decir, horas y horas de trabajo. Economías personales (entregas por parte de algunos de hasta mil pesetas mensuales). Venta de 3.000 pesetas de una rifa, de 500 bonos de ayuda. Un festival en el que se proponen reunir a unas 2.000 personas. ¡Y ya han entregado las primeras 15.000 pesetas! ¡Es posible, porque trabajan con moral comunista!

Como miles y miles más. Por eso es real el objetivo de los 200 millones de pesetas para «M.O.» diario.

UN ADELANTO EN LAS CIFRAS GLOBALES; RECAUDADOS YA: 12.858.428 PESETAS

(En el próximo número publicaremos el detalle).

## Objetivo emigración 50 millones de pts

A CINCUENTA MILLONES DE PESETAS asciende la contribución que las organizaciones del Partido en la emigración se han fijado en sus planes para la campaña de los DOSCIENTOS MILLONES PARA UN M.O. DIARIO.

Reunir CINCUENTA MILLONES DE PESETAS representa un esfuerzo considerable. Que exigirá poner en juego toda la capacidad de iniciativa de miles de militantes, saliendo de los caminos trillados. Y transmitir a las masas que nos rodean el entusiasmo suscitado en nuestras propias filas por la idea de preparar ya la aparición de M.O. diario. Para que todos, militantes, simpatizantes y amigos, aúnen sus esfuerzos.

En diferentes países, con el apoyo de los Partidos her-

manos, se crearán Comités patrocinadores de una SUSCRIPCION, encabezada por personalidades comunistas y progresistas.

En Francia ya están en circulación con gran éxito CIENTOS MIL BONOS de participación en la campaña y el calendario 1975. En Suiza ha sido decidida la edición de un SELLO, valedero por «UN DIA DE SALARIO PARA M.O. DIARIO». El segundo número del Boletín «ADELANTE» de la organización del Partido en la RFA, anuncia que los camaradas de Múnich han decidido una cotización extraordinaria en diciembre y abierto una campaña de abonos a M.O. semanal.

En el curso del mes de mayo, tendrán lugar, por primera vez en numerosas ciudades europeas, las «FIESTAS DE MUNDO OBRERO».

Hasta ahora, la campaña ha estado en la fase de discusión y planificación. Al comenzar 1975, entramos en la fase activa, en la que hemos de poner nuestro esfuerzo a tono con el elevado nivel de combatividad que demuestran en España la clase obrera y las organizaciones del Partido.

Barcelona, 11 Enero de 1975



en Cataluña

A continuación publicamos, en versión castellana, dos artículos aparecidos en el nº 405 de TREBALL, de fecha 7 Enero de 1975

## LA CUESTION DEL EBRO

En los últimos meses el tema del trasvase el Ebro ha vuelto a acaparar la atención el público. Pero la campaña de prensa actual, suscitada, inspirada, o directamente levada por la gran burguesía catalana, es sospechosa por más de un concepto.

Promoviendo un peligroso clima emocional eudo-catalanista, la gran burguesía barcelonesa intenta, una vez más, hacer creer que sus intereses particulares son los mismos que los de todo el pueblo. Por lograrlo, no duda en enfrentar al pueblo catalán con el aragonés, dramatizando los efectos de la negativa a la traída de aguas." - El 15% de la población española", afirma la Cámara de Comercio, "se vería sometida a restricciones de agua, a problemas de insalubridad y (...) a reducciones del nivel de bienestar y trabajo". Hay tanta demagogia en esta opinión -y en muchas otras aparecidas en los diarios barceloneses - como en ciertas posiciones expresadas en los diarios de Madrid y Zaragoza.

Ni unos ni otros parecen tener en cuenta las necesidades de la tierra del Bajo Ebro, bien catalanas por cierto, que de una forma u otra resultarían afectadas. Problemas ecológicos derivados del aumento de la regresión del delta, del incremento de la salinidad y de la falta de agua para el riego en los meses de mínimo caudal, afectarían a una población de cerca de 100.000 personas. Y no deja de ser curioso el poco eco que en la prensa barcelonesa han tenido las alegaciones de las entidades del Bajo Ebro.

Hay muchos intereses ligados al trasvase.

En principio, el más general es el de continuar sin desprenderse de un real para depurar las aguas de las industrias que ahora ensucian los ríos catalanes, y negarse a hacer las inversiones necesarias para la recuperación de las aguas de consumo.

Otro problema es la anacrónica legislación que declara privadas las aguas subterráneas que hace que toda esta agua (la mayoría de la empleada por la industria tiene este origen), resulte gratis a los industriales. Naturalmente es ficticio el no pagar ningún precio por esta agua, ya que tiene un costo que tendría que ser pagado por quien la utiliza y la ensucia y no por todo el pueblo.

Está claro que la traída de agua del Ebro convertiría definitivamente en cloaca a los ríos Llobregat y Besòs. Esto representa un costo social que de alguna manera se tendría que valorar y que no tienen en cuenta los defensores del trasvase.

Además de este interés general hay también intereses más concretos. Como se dijo en el Informe del Comité Ejecutivo en el Pleno - del Comité Central del PSUC a finales de julio mucho antes del desbordamiento de la polémica: "El gobierno aprobó precipitadamente el trasvase por ganarse el soporte entre un sector de grandes capitalistas catalanes -que se frotan las manos pensando en los beneficios que puede reportarles la operación sin tener en cuenta otras necesidades ni las consecuencias que pueden derivarse para el equilibrio ecológico y el desarrollo regional."

Un ejemplo concreto es el proyecto del gran puerto de Barcelona, aspiración del Consorcio de la Zona Franca, que comportará el desvío de las aguas, sobregat con la consiguiente pérdida de capacidad de retención de aguas subterráneas, sin contar que las obras, al penetrar en lo que hoy es tierra firme, traerían la contaminación inevitable de aquellas aguas subterráneas.

Tampoco hay que olvidar los beneficios que obtendrían las empresas constructoras encargadas de la realización del proyecto. El ante-proyecto indica como coste de las obras 30.000 millones de pesetas (sin tener en cuenta los últimos aumentos de precios).



Desde un punto de vista político, hay dos razones que hacen poner en duda el trasvase. La primera es la absoluta falta de participación de los realmente interesados en la elección de alternativas y en la decisión efectiva. Como denuncia el mencionado Informe al Comité Central de nuestro Partido, el gobierno aprueba el trasvase "sin consultar la opinión de las poblaciones directamente afectadas". "El PSUC y los partidos que con él están en la C.C.F.P.C. han dicho públicamente que comparten la aspiración de las poblaciones ribereñas del Ebro -que incluyen las de nuestras comarcas del Bajo Ebro para que se les dé preferencia a la hora de decidir el destino del caudal del río aún no utilizado" sigue diciendo el informe. Y después: "entendemos que no se trata de disputar el agua a otros, de enfrentar necesidades y aspiraciones, todas ellas legítimas, sino de reclamar todos juntos la solución más equitativa.

"La posición de la C.C.F.P.C. y del PSUC es compartida por la Comisión Aragonesa pro Alternativa Democrática y por la organización de Aragón del PCE, con las cuales estamos de acuerdo para oponernos a cualquier intento de enfrentar, con la excusa del trasvase, a los pueblos de Aragón y Cataluña y para reforzar nuestra colaboración en la lucha por la democracia.

La segunda razón es a más largo plazo y tiene que ver con el modelo de desarrollo seguido a partir de 1962, que consiste en acelerar el crecimiento de las regiones ya desarrolladas (Vizcaya, Cataluña y Centro) en detrimento de la España subdesarrollada cuya población sufre una fuerte presión emigratoria hacia aquellos centros.

La cuestión del Ebro pone, pues, sobre la mesa la pregunta más general: ¿qué tipo de desarrollo económico conviene al país?

Para los comunistas, no hay duda: defendemos ahora y defenderemos, con más posibilidades en una democracia, un tipo de desarrollo que no acentúe los desequilibrios regionales, que no eleve los costos sociales para servir intereses privados, que satisfaga, en suma, las necesidades sociales y anteponga los intereses del pueblo a cualquier interés particular.

Otges GRACIA.

ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE ( ESTACION PIRENAICA )

Transmite todos los días de 7 a 7.55 horas - en ondas de 21.25, 30 y 39 mts.  
de 14 a 15 horas - en ondas de 17, 19, 21 y 25 mts.  
de 17 a 0.15 horas - en ondas de 21.25, 30 y 39 mts.

# SOBRE EL INGRESO DE BANDERA ROJA DE CATALUNYA AL P.S.U.C.

El comunicado del Comité Ejecutivo del PSUC del 26 de noviembre pasado, publicado en el nº 402 de TREBALL, informaba que la organización BANDERA ROJA DE CATALUNYA se autodisolvió y que a partir del 1º de diciembre de 1974, sus miembros pasaban a formar parte de nuestro Partido en las condiciones indicadas en los estatutos.

La importancia de este acontecimiento es hoy considerable tanto por la lucha contra la dictadura como por el triunfo de la alternativa democrática y la perspectiva pluralista del socialismo en nuestro país, entre los pueblos de España.

Constituye, además, una experiencia significativa en Europa occidental cara a las relaciones entre los Partidos Comunistas y los grupos y organizaciones que, aún proclamándose socialistas, marxistas leninistas, surgieron durante la década de 1960 como resultados de escisiones en los Partidos Comunistas o por cristalización de corrientes socialistas independientes, y que generalmente adoptaron actitudes críticas, de denuncia y enfrentamiento con los PP.CC. De ahí la conveniencia de exponer algunas consideraciones sobre cómo se han situado el Partido Comunista de España y el Partit Socialista Unificat de Cataluña ante estos difíciles y complejos problemas, aunque sea con la brevedad que impone el espacio de este artículo.



Posiblemente el antecedente más importante habría que buscarlo en el método empleado por el PCE y el PSUC cuando en 1964, tuvieron que enfrentarse a las posiciones de Fernando Claudín y Federico Sánchez, que, en los órganos de dirección mantuvieron posiciones contrarias a la del colectivo negándose a aceptar el criterio mayoritario, rehusando el principio del centralismo democrático.

Nuestros partidos situaron el problema de la lucha contra las ideas de Claudín y Sánchez en el terreno político. La revista teó-

rica del PCE, NUESTRA BANDERA, publicó íntegra la plataforma que ellos defendían y la respuesta crítica del Comité Central. Esta experiencia nos permitió avanzar en el proceso de superación de las deformaciones stalinistas en la vida del Partido, nos ayudó a formar un criterio justo alrededor de los problemas de la lucha política en la situación histórica compleja, caracterizada al mismo tiempo por la agudización de la crisis general del capitalismo, del imperialismo, y por aparición de una crisis en el seno del movimiento comunista internacional puesta de manifiesto por el enfrentamiento de los dos países socialistas más grandes de la tierra, China y la URSS, y por otros graves acontecimientos posteriores.

Estas concepciones se desarrollaron y profundizaron a la luz de los hechos del Mayo francés de 1968. Santiago Carrillo, secretario general del PCE, abordando con espíritu autocrítico y estilo revolucionario las debilidades más inquietantes en el pensamiento y en la acción de los Partidos Comunistas, escribía durante aquellos días en "La lucha por el socialismo hoy": "Hay que preguntarse si ciertas manifestaciones de "izquierdismo" en algunos países no son objetivamente un producto de la insatisfacción producida por el hecho que el pensamiento marxista se interroga, paralizando entre el miedo a incurrir en el subjetivismo superficial anterior (cuando prevalecía el dogmatismo y el subjetivismo ligados al culto a la personalidad de Stalin) y la aparente aventura de introducirse con imaginación y pasión creadora en el fondo de los fenómenos iniciados previsibles".

Frente a los viejos y a los nuevos dogmatismos, frente a las especulaciones teóricas de este período de crisis, nuestros Partidos se aferran a la realidad concreta de la lucha contra la dictadura franquista y, desde esta lucha se van elevando progresivamente, en un importante esfuerzo de superación de viejas concepciones, a la propia comprensión de la situación internacional y de los problemas de la revolución mun-

dial, comprensión que se ha ido expresando en las posiciones adoptadas ante las grandes cuestiones planteadas: Vietnam, Cuba, China, Checoslovaquia, Chile, Palestina, etc., coincidiendo plenamente con los compañeros vietnamitas y con las fuerzas revolucionarias más avanzadas en este período histórico.

Esta elaboración se concreta de forma más sistemática y coherente en el proyecto del MANIFIESTO-PROGRAMA del PCE, donde se plantea la perspectiva de una formación política capaz de reunir todas las tendencias socialistas, las cuales, sin perder su propia fisonomía, sus estructuras, su programa específico, podrían dotarse de un programa común socialista, de órganos comunes de elaboración colectiva de las decisiones políticas.



En Cataluña, el PSUC, guiándose por estos principios, ha abordado en su III Congreso, la cuestión de la relación con los diversos grupos socialistas. El informe de nuestro secretario general, Gregorio López Raimundo, después de analizar la aparición de estos grupos, sus características principales, los errores de sus planteamientos "izquierdistas" y "derechistas" de valorar también sus cualidades revolucionarias y su práctica de lucha, decía: "Como se sabe, el PSUC preve una vía pluralista de edificación del socialismo y considera la colaboración entre fuerzas socialistas una parte esencial del proceso de acumulación de energías indispensables para el triunfo de la revolución". "El PSUC aspira a ser el dirigente de la lucha de la clase obrera y de todo el pueblo de Cataluña por la libertad y el socialismo, pero espera serlo sin apoyarse en ningún privilegio, por su gran influencia entre las masas, por su gran dominio del marxismo-leninismo, por su justa política, por su espíritu de sacrificio, por su capacidad de colaboración con todos los que luchan por un porvenir mejor para nuestro pueblo". "El PSUC proclama su disposición a facilitar la reincorporación a sus filas de aquellos que, en un momento u

otro, las abandonaron pensando, equivocadamente, que podrían constituir o reforzar otro Partido más útil para encabezar la lucha por el socialismo". Y refiriéndose a los enfretamientos que a veces se producen entre nuestros militantes y los de BR y otros grupos socialistas, aún criticando los injustos ataques que solían hacernos y previniendo cualquier reacción sectaria, decía: "Bandera Roja, como grupo, tal como ocurre con otros grupos clandestinos que se enfrentan con el régimen y son partidarios del socialismo, NO SON NUESTROS ENEMIGOS, SINO NUESTROS ALIADOS".

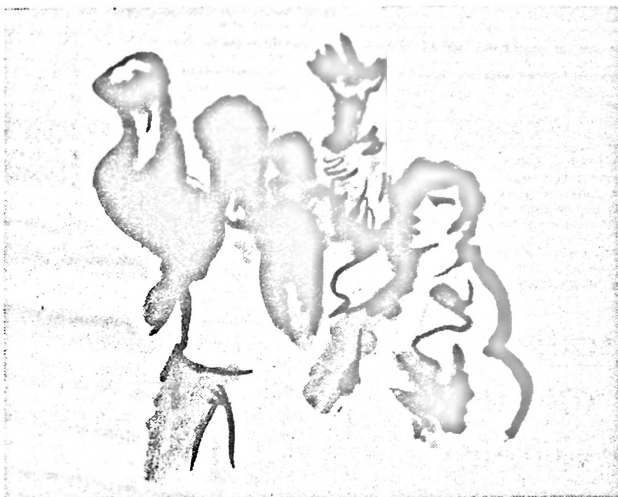
El PSUC ha abordado sobre la base de estos principios, la discusión con los compañeros de BR de Cataluña, hasta su ingreso en nuestras filas. Sobre esta misma base y con el mismo espíritu, se desarrollan en estos momentos, las relaciones con la "Organización Comunista de España-Bandera Roja", también en proceso de incorporación a nuestro Partido.

Nuestra actitud unitaria hacia todos los que luchan contra la dictadura y se proclaman socialistas, tanto si se incorporan a nuestro Partido como si no, ha de permitirnos el estrechar nuestras relaciones fraternales y hacer más eficaz nuestra colaboración en la lucha y nuestra discusión entre compañeros de un mismo combate. Es esta también nuestra actitud hacia el Partido Comunista (internacionalista), con la certeza que es mucho más lo que nos une que lo que nos separa.

Queremos terminar estas líneas con un planteamiento hecho por los compañeros de BR de Cataluña en sus conclusiones por autodisolverse e ingresar colectivamente en el PSUC: "En el proceso actual de agudización de la crisis del capitalismo en todo el mundo y sobre todo en Europa, la experiencia de BR, permite plantear a los grupos y organizaciones de la izquierda socialista, la reconsideración de sus planteamientos políticos y organizativos, su propia práctica y los resultados obtenidos.



# LOS MINEROS DE LEÓN LUCHAN COMO TRABAJAN, EN PROFUNDIDAD



Entre las provincias abandonadas, discriminadas por el régimen, acaso la de León sea de las más caracterizadas. Provincia de sólidos recursos naturales (tercera o cuarta a escala nacional por su ganadería), minas de carbón y hierro, nudo de comunicaciones ferroviarias y dotada de buenas vías de penetración, León sufre del enriquecimiento de unas cuantas empresas: la Minero-Siderúrgica de Ponferrada (capital y dirección belgas) y las minas de la familia Valle-Arias Navarro.

«La carencia de León sufre un férreo dogal, colocado principalmente al cuello de los trabajadores», se dice en un documento que en estas semanas están firmando miles de obreros de las minas, la Renfe, talleres y otras actividades industriales.

Entre las provincias de más tenaz y sólido combate reivindicativo obrero, figura cada vez con mayor fuerza la de León. Y al frente de ese combate, los mineros.

En el mes de diciembre, de nuevo ha habido huelgas en las minas de Villablino (pozos María, Paulina, Bolsada y Calderón), en Bembibre y Matarrosa, en Hullera Vasco Leonesa de Santa Lucía y Matallana, pozo Veneros de Sabero.

«La carencia de la vida afecta sobre todo a la masa trabajadora —se dice en el documento citado—, ya que el alza de los precios (un 20% en el año en curso) comporta una disminución drástica del poder adquisitivo de salarios y pensiones de que viven en esta provincia 238.500 trabajadores». ¡Mientras las empresas aumentan sus beneficios!

¿Y cómo los aumentan? El Gobierno de Arias Navarro (que casualidad, de Arias Navarro, yerno del señor Valle), autorizó, tras la firma del Convenio de 1973, un incremento del precio del carbón que ronda al noventa y tantos por ciento. Pero «los salarios establecidos en los Convenios —se hace observar en el documento obrero— son los más bajos del país. Ganamos menos y nos cuesta más vivir».

## LA PLATAFORMA REIVINDICATIVA DE LOS TRABAJADORES LEONESES

El documento de las miles de firmas, suscrito por cargos sindicales, enlaces, jurados y aprobado en asambleas celebradas en Sindicatos, precisa la siguiente plataforma reivindicativa general:

- Inmediato aumento de salarios, sobre una base mínima de 6.000 pts mensuales, con repercusión correspondiente para jubilados e incapacitados.

- 40 horas semanales de trabajo; 30 días de vacaciones; 100 por 100 de salario real en casos de enfermedad y accidente; impuesto sobre el trabajo y Seguridad social a cargo de las empresas; jubilación a los 60 años con el salario real últimamente percibido.

- Derecho de huelga; representatividad a todos los niveles; libertad de reunión, expresión y asociación; no represalias; no firma de Convenios sin consulta con los trabajadores.

## EL CONVENIO DE LA MINERÍA

Los mineros suscriben esa plataforma general, en tanto se procede a la revisión de Convenios. Al tiempo que, con vistas a éstos, reclaman: que el impuesto sobre el trabajo no cuente, en todo caso, más que para los ingresos superiores a las 240.000 pts anuales, y a partir de éstas el trabajador sólo abone un 9% (resto a cargo de la empresa); 35 horas de trabajo semanal; 30 días de vacaciones con salario real; dos pagas extras; jubilación a los 55 años (no hay minero que pueda llegar a esa edad en activo). Control obrero sobre ritmos de trabajo e incentivos, así como de la Seguridad social; derecho de reunión y garantías para los representantes sindicales.

## LA CONQUISTA DEL SINDICATO

Los trabajadores leoneses, particularmente mineros y ferroviarios, han impuesto, de hecho, el derecho de reunión en los locales sindicales, en los grupos mineros y en estaciones y talleres. Y lo han impuesto porque, al tiempo que han ejercido el derecho de huelga —en un medio gubernativo represivo—, participando en las elecciones sindicales, apoyándose en las posibilidades legales, han impuesto su presencia en los cargos electos, su presencia, así, en los Sindicatos y casas sindicales.

Como con su lucha se están haciendo respetar por los empresarios. Ya el pasado año, en la negociación del Convenio en las minas de Villablino, la empresa tuvo que aceptar la negociación con una comisión compuesta de 4 vocales jurados y otros 4 trabajadoras. Y cuando se produjo la huelga se arrancó un importante aumento salarial. Y en este mes de diciembre, a las 24 horas de huelga en el pozo María, el director de la empresa se presentó a negociar con los trabajadores y éstos consiguieron un nuevo incremento.

Los empresarios están aprendiendo que hay que negociar con los representantes obreros y previas asambleas en los grupos. Sobre esa base se ha obtenido recientemente un aumento de 16 pts en metro. Y los trabajadores de lavaderos, reparación de maquinaria y transporte consiguieron en noviembre la denuncia del Convenio y un aumento de 2.200 pts.

## ¿MAS CARBON? NUEVOS CONVENIOS

Las empresas tienen en estos meses muchos pedidos. La crisis energética renueva el interés por la producción minera. El gobierno va a subir seguramente de nuevo el precio percibido por las «mineras». La «Minero Siderúrgica» y las otras buscan mano de obra en Portugal y en Marruecos. Se rehabilitan los viejos barracones para «albergar» a los trabajadores que llegan.

Pero el trabajo de los mineros no se ha aliviado; ni han disminuido los accidentes. Ni se ha frenado la carestía. ¡Los Convenios de 1973 —dicen los mineros— ya no sirven! Por eso luchan por el aumento inmediato de las 6.000 pts y nuevos precios de incentivos y destajos.

Los mineros de León luchan, como trabajan, en profundidad. Por las reivindicaciones inmediatas y por la organización obrera de clase, unida. Por el pan inmediato y por la libertad.

## la sequia angustia a numerosas provincias

## urge una ayuda inmediata que vaya a manos de los campesinos damnificados

A causa de la sequía varias provincias españolas, especialmente del Sur (Andalucía y Extremadura) han reclamado del Gobierno se les considere zonas catastróficas o sinistradas.

Quisiéramos manifestar nuestra solidaridad y apoyo total a la reclamación o exigencia de auxilio urgente a agricultores y ganaderos de esas zonas, particularmente a los pobres y medios, que carecen de los más indispensables recursos para hacer frente a esta nueva y grave crisis que la sequía les acarrea, así como a los obreros agrícolas en paro, cuyo número se ha acrecentado enormemente en los últimos meses.

Subrayamos la necesidad de que en todas las provincias afectadas nuestros militantes encabezben la movilización de los agricultores exigiendo ese auxilio, que incluso se ven obligados a solicitar los organismos «sindicales» y oficiales, al objeto de que la respuesta del Gobierno no sea una mera cláusula de estilo destinada a la publicidad, como suele ocurrir bajo la dictadura, particularmente por lo que se refiere a los problemas agropeduarios, y como se desprende de la nota dada

al respecto por el último Consejo de Ministros.

Es preciso exigir un auxilio efectivo e inmediato para el campo de las mencionadas zonas y de modo especial para la parte más desfavorecida de la población agropeduaría. La aplastante mayoría de los agricultores y ganaderos de las zonas afectadas no están en condiciones de reintegrar, como pretende el Gobierno con su reciente acuerdo, los préstamos o anticipos que ahora se le puedan proporcionar. Necesitan auxilio a fondo perdido.

«Que el Estado cubra íntegramente con un seguro de cosechas y ganadero los daños causados por plagas y epizootias en las explotaciones pequeñas y medias, así como en todos los casos, los originados por catástrofes o calamidades de la naturaleza».

Esta exigencia de nuestro Partido (véase Declaración del C.E. de Mayo de 1973) debe inspirar nuestros esfuerzos en la movilización de agricultores y ganaderos en este caso bien concreto. Hay que recabar esa cobertura y que el auxilio llegue, efectivamente, a quienes deben ser sus destinatarios: los cultivadores, los trabajadores del agro.

## el gobierno subió el precio de la leche pero por debajo de la rentabilidad

El Gobierno se ha visto obligado a aumentar el precio de la leche al productor. Esta decisión es la consecuencia del profundo descontento del sector ganadero, que está siendo llevado a la ruina, y de la presión ejercida por dicho sector por medio de diversas protestas y la dimisión de importantes cargos del sindicalismo oficial.

Dicho aumento —pago de 12 pts el litro para el primer período y a 13 pts para el segundo— desde el primero de febrero, no da, ni por asomo, satisfacción a las exigencias de los ganaderos que reclaman 15-16 pesetas, ya que su precio de coste se situaba a primeros de 1974 en 14,69 pts para una explotación de 20 vacas, y la mayoría de nuestras explotaciones no alcanzan esa dimensión. Los propios verticalistas reclamaban 12,50 y 14 pts por litro, y que el precio empezase a regir en enero. De ahí que el acuerdo del gobierno lo hayan tomado los ganaderos más que como una ayuda para salir de su desesperada situación, como una maniobra tendiente a desunirlos, a tratar de frustrar una nueva acción colectiva de protesta que se estaba gestando en el sector. (Hay que tener en cuenta que este año han teni-

do que sacrificar 150.000 vacas productoras más que el año pasado).

Suponemos que el Gobierno no logrará su propósito y que los ganaderos, especialmente los de las provincias del Norte y de Galicia, no volverán atrás en su decisión de llevar a cabo la nueva acción para apoyar así, con energía, su demanda de un precio remunerador para la leche. Acción para la cual pueden contar con todo el apoyo de los comunistas y estimamos que con la comprensión

y la solidaridad de la clase obrera y, en general, de la población ciudadana.

El argumento del Gobierno de no pagar a campesinos y ganaderos precios rentables para evitar su repercusión en los precios al consumidor, es falso y sólo una forma de seguir explotando al campo. En este caso el precio pagado al ganadero se duplica o más para el consumidor, embolsándose ganancias suplementarias quienes monopolizan la comercialización y manipulación de la leche.

Para no subir los precios al consumidor y remunerar a los ganaderos, lo que es necesario es limitar la ganancia de los monopolios y primar la producción del pequeño y medio productor, que es el más afectado, como se hace en todos los países que desean tener una próspera producción agropeduaría. Lo que hace falta es no gastar el dinero del erario público, que debiera utilizarse para esas primas, en importaciones de leche a precios más caros y que, con otra política, serían innecesarias. Esas importaciones han representado el año 1974 cerca de 600 millones de litros, con un coste de más de 8.000 millones de pesetas en divisas.

# a modo de respuesta A UN FISCAL DIGNO DE TODA SOSPECHA

«No me puedo pronunciar mientras no se sepa qué es lo que realmente pide Justicia y Paz, qué es lo que pretende con la petición de Amnistía.» Esto es lo que ha dicho el fiscal del Tribunal Supremo a propósito de la Campaña por la Amnistía de los presos y exiliados políticos de la C.N. de Justicia y Paz.

Otra vez el viejo truco: «detrás hay algo...» y claro, señor Tejedor, ese algo serán como siempre «los intereses del malvado comunismo internacional». Cuando se utiliza la fiscalía del Supremo para apoyar y encubrir la política de los ultras del régimen no se puede ser original al escoger los trucos.

¿Qué es lo que realmente pide Justicia y Paz? No vamos a ser nosotros quienes respondamos; bastan y sobran las palabras con las que ha contestado el señor Ruiz Jiménez, presidente de Justicia y Paz: Para la campaña existen razones «profundas de justicia, equidad y solidaridad nacional...», una razón de justicia porque «los hechos por los que fueron juzgados los presos políticos son hechos que en los países de estructura democrática no son delictivos, tales como huelgas, expresión reunión, etcétera».

Es este deseo de justicia, de reconciliación, el que ha logrado que la Amnistía sea hoy un objetivo profundamente sentido.

¿Exageramos? La respuesta tampoco la tenemos que dar nosotros, la han dado la prensa, desde «Cambio 16»

hasta «Ya» (¡por fin!); los colegios de abogados de Barcelona, Bilbao, Pontevedra...; el Colegio de Doctores y Licenciados de Madrid; el Colegio de Ingenieros Industriales de Barcelona; el Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España; la Asociación Católica de Propagandistas —entre cuyos miembros figura el ex-ministro Martín Artajo. La respuesta la han dado esas 160.000 firmas «detrás de las que —como dice «El Faro de Vigo», del 27 de diciembre— se adivinan millones de voluntades más —aunque no aparezcan claramente suscritas— que también lo demandan así».

La respuesta, en fin, la han dado los 200.000 huelguistas del País Vasco, los cientos de miles de trabajadores que reclaman en huelgas y manifestaciones, con sus reivindicaciones económicas, la libertad de sus representantes.

A nosotros, los comunistas nos basta en esta ocasión con señalar un hecho: durante años, a veces solos, hemos luchado por conseguir la Amnistía. Tal vez, en ningún otro punto de nuestra política hayamos sido tan tenaces y decididos. Ahora que es ya un objetivo nacional, estamos y estaremos dispuestos a apoyar y defender, como los primeros, cualquier iniciativa que surja sin pretender mediatizar nada ni aprovecharnos de nadie. Los cientos de camaradas que tenemos en las cárceles son la mejor y definitiva prueba de nuestras intenciones.

## reunión en Budapest de los PP.CC. DE EUROPA PAZ - SEGURIDAD - COOPERACION - PROGRESO solidaridad con los que luchan en España, Chipre e Irlanda

Como se convino en la reunión consultiva de Varsovia (octubre 1974), los días 19 al 21 de diciembre se ha celebrado en Budapest una reunión preparatoria de la Conferencia de PP.CC. de toda Europa. Asistieron representantes de los partidos comunistas de Austria, Bélgica, Bulgaria, Partido Progresista del Pueblo Trabajador de Chipre, partidos comunistas de Checoslovaquia, Dinamarca, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Liga Comunista de

Yugoslavia, Partido Obrero Unificado de Polonia, P.C. de Luxemburgo, Partido Obrero Socialista Húngaro, partidos comunistas de Gran Bretaña, Alemania, Noruega, Partido Socialista Unificado de Alemania, P.S.U. de Berlín-oeste, partidos comunistas de Italia, Portugal, Rumania, San Marino, España, Turquía, Partido Suizo del Trabajo, Partido de Izquierda Comunista de Suecia, Partido Comunista de la Unión Soviética. La Alianza Popular de Islandia dirigió un telegrama de saludo.

«Al felicitarse del fructuoso trabajo realizado hasta el momento en la preparación de la Conferencia de Partidos Comunistas y Obreros europeos —se dice en el comunicado— los participantes en la reunión han procedido a un amplio intercambio de puntos de vista sobre las cuestiones políticas y prácticas relacionadas con los preparativos de la Conferencia.

El Orden del Día de la Conferencia será: la lucha por la paz, la seguridad, la cooperación y el progreso social en Europa. Los participantes en la reunión han expuesto en los debates los puntos de vista de sus partidos respectivos sobre estas cuestiones.

Se ha decidido crear una Comisión de redacción en cuyos trabajos pueden participar todos los partidos hermanos. Esta Comisión organizará su trabajo teniendo en cuenta los puntos de vista ya expuestos y los resultados a que se han llegado en las reuniones de Varsovia y Budapest. A solicitud de los partidos hermanos, el Partido Socialista Unificado de Alemania ha aceptado asumir las tareas relativas a la convocatoria y al trabajo de la Comisión.

Los partidos hermanos han tomado posición a favor de la organización de coloquios sobre diversos temas de los que serán tratados en la Conferencia.

Los partidos se han pronunciado por la convocatoria lo antes posible de la fase final de la Conferencia sobre la seguridad y la cooperación de los Estados europeos, al más elevado nivel. Han expresado su convicción de que la conclusión con éxito de esa Conferencia y la realización de sus decisiones servirán no sólo a los intereses de los países y pueblos del continente europeo sino que serán también una contribución para una paz duradera y la seguridad para todo el mundo.

Los representantes de los comunistas de Europa han reafirmado su voluntad de trabajar por la agrupación y

el entendimiento con esos fines de todas las fuerzas democráticas y progresistas del continente.

Los partidos participantes en la reunión han confirmado su solidaridad con los comunistas y otros democratas que luchan en España por la liquidación del último sistema fascista en Europa, con los pueblos de Chipre e Irlanda del Norte, con todos cuantos luchan en el mundo contra la opresión imperialista, por la democracia, la independencia nacional, la paz y el socialismo.

Los trabajos de la reunión preparatoria de Budapest han transcurrido en el espíritu de la igualdad de derechos, la comprensión mutua y la solidaridad proletaria.

# la pesadilla del Sahara

**«NO PODEMOS ACEPTAR QUE LA DICTADURA INSTRUMENTALICE AL EJERCITO PARA LA DEFENSA DE SUS INTERESES COLONIALES EN TIERRA AFRICANA. TENEMOS MUCHO QUE PERDER SI NOS PRESTAMOS AL JUEGO DEL GOBIERNO».**



En un solo encuentro armado, once muertos. Sucedió el 19 de diciembre, en las proximidades de Tifariti. Las fuentes oficiales han hablado de «un grupo rebelde», de «la liquidación de una banda». Lenguaje tradicional de todo poder colonialista. Y su línea política de avestruz. ¿Rebelde es en el Sahara los saharauis? ¿O violadores de la ley internacional quienes por la fuerza ocupan un territorio ajeno?

El encuentro armado de Tifariti constituye una adver-

tencia más del grave riesgo que para España y su ejército representa el demencial intento del régimen franquista de mantener en el Sahara occidental, en el continente africano, un reducto colonial. Riesgo del que se adquiere conciencia en el seno de las fuerzas armadas españolas. De ello es testimonio el artículo «La pesadilla del Sahara» que reproducimos en esta misma página.

DE UN ARTICULO APARECIDO EN «MISION»,  
BOLETIN DE LAS FUERZAS ARMADAS

Los corresponsales de guerra enviados por España al Sahara, tras el levantamiento del secreto oficial sobre este tema, se han esforzado por imprimir a sus crónicas un cariz belicista, creando así un clima de tensión en el Ejército y también en la opinión pública nacional. Las declaraciones de Hassan II, vinieron a dar una cierta sensación de alivio aun cuando su postura —llevar el caso al Tribunal Internacional de La Haya— no haya sido bien recibida por la prensa española. No ocurrió así con muchos países, quienes prestaron su apoyo ante la ONU y posteriormente en la Conferencia de Países Árabes, a la postura del monarca alauita (1). No pretendemos enzarzarnos en una discusión acerca de si debiera o no presentarse el problema al Tribunal de La Haya, sino partir de la base de que se trata de un problema de descolonización de un territorio, de la autodeterminación de un pueblo. En cualquier caso, un problema africano y, por encima de todo, de los propios saharauis. Pese a ello, el Régimen ha venido manteniendo una postura que pasa por la defensa de los cuantiosos intereses económicos españoles —y de sus consocios alemanes y americanos— en los yacimientos de fosfatos de Bucrá; es decir, en la línea de la defensa de los intereses de las compañías multinacionales.

Los acuerdos adoptados en la Conferencia de Países Árabes, recientemente celebrada en Rabat, son de una importancia extraordinaria para España

y para su Ejército. Una vez renunciadas por Argelia sus reivindicaciones territoriales sobre el Sahara, todos los países árabes se han mostrado de acuerdo en que Marruecos y Mauritania entablen conversaciones con el gobierno español para intentar una solución amigable, pero han convenido también en prestar su más decidido apoyo, por todos los medios, a la postura mantenida por Marruecos y Mauritania si las conversaciones con España no conducen a una solución satisfactoria. En este sentido, la Organización para la Liberación de Palestina ha ofrecido la eventual ayuda de sus unidades de guerrilleros.

En el concierto internacional, la actitud del régimen frente al problema del Sahara ha ido perdiendo los pocos adeptos que tenía, como quedó patente en la última sesión de la Asamblea General de la ONU. Y es muy sintomática la decisión americana de librar importantes envíos de material de guerra pesado a Marruecos.

En lo que respecta al contexto nacional, los intereses económicos del Régimen —apoyados por algunos altos mandos militares y por la actitud del gobierno de defensa de las empresas— multinacionales— colocan a España, y muy especialmente a su Ejército, ante una posición muy poco halagüeña de cara a un futuro próximo.

Ahora bien, ¿cuál es la capacidad del Régimen para hacer frente a esta situación? El representante español en la ONU, Jaime de Pinillos, aun consciente del vacío internacional que provoca la postura española, precisamente porque es incapaz de ofrecer unas garantías para el libre desarrollo de un referéndum en el Sahara, esgrime una y otra vez la resolución 3162 del 14 de diciembre de 1973 según la cual «España es responsable de crear un clima favo-

rabable para que el referéndum se desarrolle en forma democrática, libre e imparcial». Y todo el mundo se pregunta: ¿Cómo puede hacerse una consulta democrática, libre e imparcial en un territorio ocupado militarmente por un país extranjero? ¿Cómo cumplirá España estos requisitos, si pretende dejar al margen a 300.000 saharauis expulsados del territorio y consultar a lo sumo a unos 60.000 que permanecen en él? Un problema de descolonización no se resuelve con un referéndum amañado. Hay que hacerlo con garantías para los consultados, (los residentes y los expulsados). Y hay que negociar con las partes interesadas. ¿Qué confianza puede inspirar un gobierno que no se ha preocupado en absoluto a lo largo de decenios del desarrollo social, cultural, etc., del Sahara pero sí, en cambio, de la explotación de sus riquezas que, en definitiva, pertenecen a los saharauis?

Ante la grave situación a que hemos llegado, los militares profesionales, conscientes del peligro que para nuestra Institución y para nuestro país suponen la obstinación del régimen, debemos exigir que se entablen conversaciones serias entre el Gobierno español y los países árabes a fin de dar una solución satisfactoria que evidentemente tiene que ser política y no militar. No podemos aceptar que la dictadura instrumentalice al Ejército para la defensa de sus intereses colonialistas en tierra africana. No podemos permitir que, incapaz de afrontar dignamente el problema que su propia codicia plantea, la dictadura nos tome como su último recurso en un asunto en el que tenemos mucho que perder si nos prestamos al juego del Gobierno. Y mucho que ganar si lo rechazamos: el respeto y la confianza del pueblo español; como otros Ejércitos lo han conseguido, y no lejos de nuestra patria.

(1) La ONU ha aprobado, con la abstención del delegado español, Pinillos, el envío del asunto a la Haya, al tiempo que pide la suspensión de un referéndum en cuya autenticidad nadie cree. (M.O.).